

EN RECUERDO DEL CAPITÁN JUAN MALDONADO EN SU QUINTO CENTENARIO (1525-2025)

Como una historia que no deja de repetirse constantemente en la historiografía española, y más si cabe concretamente en la castellana y abulense, nos vemos de nuevo inmersos en el compromiso de rescatar del olvido y en pro de la memoria colectiva a una de las figuras virreinales que al otro lado del hemisferio tienen al menos su justo reconocimiento.

Pocos son los que se han adentrado específicamente en la figura del capitán Juan Maldonado, pero, hay que tener sin duda una mención especial al célebre abogado, historiador, político, genealogista y heraldista madrileño D. Ramón José Maldonado y Cocat (Madrid, 1916-Pamplona, 1990).

Debido a los diversos cargos públicos que D. Ramón Maldonado desempeñó a lo largo de su vida, pudo centrar gran parte de su obra investigadora en lo que hoy son las comunidades autónomas de La Rioja y Castilla-La Mancha, aunque no dejó de lado otros territorios como Castilla y León. Debemos destacar que a su mano debemos el diseño de la bandera de esta última región española, convirtiéndose en bandera oficial el 20 de octubre del año 1980.

Maldonado y Cocat publicó en 1961 la obra *Crónica de la familia y linaje del capitán don Juan Maldonado y Ordóñez de Villaquirán, fundador de la ciudad de San Cristóbal de Venezuela*. Obra que por primera vez se centraba en la vida y orígenes familiares de nuestro insigne protagonista.

Desde que, en el tercer viaje de Cristóbal Colón (1498-1500) fueran avistados estos territorios continentales, la corona de Castilla no cejó en su empeño de explorar estos nuevos confines geográficos. Es ya en el año siguiente, 1501, cuando Alonso de Ojeda comenzó la exploración de esta zona al amparo de los Reyes Católicos.

Alonso de Ojeda fue nombrado gobernador de la península de Coquibacoa, fundando el asentamiento de Santa Cruz, primera población hispanoamericana en tierra firme del continente que tuvo que abandonarse meses después por el enfrentamiento con los pueblos indígenas.

Es entonces cuando desde Salamanca un muchacho de unos quince años de edad atravesó el océano Atlántico para empezar una nueva vida en el Nuevo Mundo. Un viaje que la estadística marcaba sin un posible retorno, incluso

sin la viabilidad de una llegada a las tierras soñadas. Tres años después llegó hasta Santafé de Bogotá donde vivió alrededor de siete años.

Será en este Nuevo Mundo donde contraería matrimonio María Velázquez de Velasco, hija de del capitán Ortún Velázquez de Velasco, natural de Cuéllar, cofundador de Nueva Pamplona junto a Pedro de Ursúa, natural de Arizcun en el valle del Baxtán, reino de Navarra.

Mención especial merecen tanto la esposa, como el suegro de nuestro protagonista, pues su suegro Ortún Velázquez de Velasco había participado de desde los quince años en las campañas de Italia al servicio de Carlos I de España, interviniendo posteriormente en las campañas de las revueltas campesinas de Alemania, así como en el Sitio de Viena del año 1529 contra los turcos.

Tras su dilatada carrera militar por territorios europeos, este veterano militar pasó a la provincia de Santa Marta en Indias, bajo el mando del general Gonzalo Jiménez de Quesada. A él le debemos, además de la ya mencionada fundación de la Nueva Pamplona, las poblaciones de Cárcota de Velasco en 1550, o de Guaca en el año 1553. Bajo su mando se poblaron los asentamientos de Santiago de los Caballeros de Mérida y el de Ocaña.

Santiago de los Caballeros de Mérida, actual ciudad de Mérida, capital homónima del Estado de Mérida y una de las principales ciudades de la denominada Región de los Andes, fue cambiada de ubicación y renombrada como San Juan de las Nieves en el año 1559 por su yerno Juan Maldonado, nombre que volvería a ser variado por el de Mérida con posterioridad.

Y, por otro lado, el asentamiento de Ocaña, que en la actualidad es una ciudad de la República de Colombia, perteneciente al departamento Norte de Santander, fundada por el cordobés Francisco Fernández de Contreras en el año 1570, ciudad que hoy cuenta con una población de unas 136 000 personas.

La esposa de Juan Maldonado, María Velázquez de Velasco, casaría en otras dos ocasiones. La primera con Juan Puelles de la Esperanza, explorador español, y la siguiente y última con Cristóbal de Araque y Ponce de León, rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en la ciudad de Santafé de Bogotá, hoy Bogotá, fundado por el fraile dominico Cristóbal de Torres y Motones.

Conocemos al menos tres hijos de este matrimonio, Juana Ordóñez Maldonado, Luis Maldonado Ordóñez y Magdalena Maldonado Ordóñez. Su hijo Luis Maldonado continuó la tradición militar alcanzando el grado de capitán.

María Velázquez de Velasco fue fundadora junto a su hermana Magdalena, entonces viuda de Rodrigo de Cifuentes, del convento de Santa Clara de Nueva Pamplona. Además, su hermana Magdalena fundaría también el convento de Santa Clara en la ciudad de Cartagena de Indias, junto a su sobrina Ana Sicilia de San José.

Volviendo a nuestro protagonista, desde Nueva Pamplona fue designado por el Cabildo para explorar los territorios del norte en 1557. Juan Maldonado atravesó los valles de Cúcuta, Cania y Quenamaria hasta llegar al valle de Santiago. En todos estos territorios habitaban los chitareros, hacaritamas, carates, motilones, auyamas, etc. En aquel valle fundó la ciudad de San Cristóbal y bautizó el río que pasaba por allí como Tormes, en recuerdo de sus añoradas poblaciones de El Barco de Ávila y Salamanca, hoy conocido como río Torbes.

Juan Maldonado murió en el año 1572 en la ciudad de Nueva Pamplona, por sus últimas voluntades y disposición testamentaria fue sepultado en una bóveda de la iglesia mayor, lo que demostraría la existencia de un templo anterior que fue destruido o que esta construcción sería reutilizada como capilla del convento de Santa Clara.

Ya que, como hemos apuntado anteriormente, fue fundado por su esposa y su cuñada María y Magdalena Velázquez de Velasco en el año 1584, es decir, 12 años después del fallecimiento de Juan Maldonado. Esta iglesia consecutivamente se convertiría en la catedral de Santa Clara, capital de la diócesis de Nueva Pamplona y después arquidiócesis del mismo nombre. Templo que ha sufrido continuas modificaciones y añadidos desde su fundación y que se ha sometido recientemente a un gran proceso de restauración.

Posteriormente a la muerte del explorador, estos territorios pasaron a estar bajo la Real Audiencia de Santo Domingo y la de Santafé de Bogotá, hasta que, en el año 1717, tras la consolidación de la Casa de Borbón en España y la cruenta guerra civil denominada Guerra de Sucesión (1702-1715) se conformó el Virreinato de Nueva Granada.

En 1777, durante el reinado de Carlos III se crearía la Capitanía General de Venezuela, subunidad territorial adscrita a dicho virreinato de la Nueva Granada con seis provincias originalmente.

Hoy, la ciudad de San Cristóbal pertenece a la República Bolivariana de Venezuela, país de Hispanoamérica situado en la región del Caribe. Es la capital del Estado de Táchira, creado en el año 1856, con una superficie de unos 11 000 k², y una población de alrededor de un 1 500 000 habitantes.

También es la capital del municipio homónimo de San Cristóbal, uno de los 29 municipios que conforman dicho estado de Táchira. Con una extensión de 241 k² y una población que supera los 400 000 habitantes en la actualidad.

Respecto a los símbolos locales, tanto la bandera como el escudo del municipio hoy nos recuerdan la figura de este caballero castellano. En ambos puede observarse la figura de San Cristóbal y las armas de los Maldonado.

Como curiosidad debemos comentar que la versión de las armas de los Maldonado que ha llegado hasta este territorio ha sido: en campo de gules, cinco flores de lis de plata en sotuer (en aspa). Mientras que la otra variante mayoritaria es con las flores de lis en oro.

En la actualidad, la plaza mayor de la villa de San Cristóbal es denominada Plaza de Juan Maldonado, aquí es donde se encontraba el primer asentamiento donde el día 31 de marzo de 1561 el capitán y adelantado español fundó la ciudad.

Una gran estatua ecuestre fundida en bronce preside de la plaza, con la figura de Juan Maldonado blandiendo su espada al frente. El autor de esta escultura es el artista D. Arturo Rus y Aguilera, fue inaugurada el día 20 de enero del año 1977, siendo presidente de la municipalidad el abogado y profesor universitario, el socialdemócrata D. Gerson Rodríguez y Durán.

Hoy en día en el Reino de España, la preciosa plaza churrigueresca de la ciudad de Salamanca nos recuerda en uno de sus medallones del ala este la figura de Juan Maldonado, obra del escultor salmantino D. Juan Pérez y González. Fue inaugurado en el año 1961 por la donación Concejo Municipal del Distrito de San Cristóbal.



Fig. 1. Medallón representando a Juan Maldonado, en la plaza Mayor de Salamanca.

Eduardo Duque y Pindado

Fue en este cuarto centenario de la fundación de San Cristóbal, cuando la Junta Pro-Festejos, que presidía D. José Dolores y Rico, realiza numerosos actos relacionados con la efeméride. Entre ellos se decreta que el 31 de marzo se celebre el Día de la Ciudad, así como que se componga el himno oficial de la misma.

Este medallón se encuentra muy cercano al de otros abulenses como Sancho Dávila «El Rayo de la Guerra» cuyo quinto centenario de su nacimiento también celebramos recientemente con unas jornadas por parte de la Institución Gran Duque de Alba (IGDA) en 2023 o nuestra insigne doctora de la Iglesia, santa Teresa de Jesús, a la que la IGDA dedicó un libro y diversos actos en su también quinto centenario en 2015.

Sirvan estas líneas para recordar a los abulenses y enamorados de la historia de España, las grandes aventuras y extraordinarios hechos que rodearon la vida de Juan Maldonado, un barcense de comienzos del siglo XVI.

Eduardo Duque y Pindado